

Sidney W. Mintz: apuntes de campo sobre una vida

Juan A. Giusti Cordero
Universidad de Puerto Rico
juangicor@gmail.com

Resumen

Sidney W. Mintz (1922-2015) nos dejó una obra de relieve mundial, en la cual trabajó temas tan diversos como la vida de un obrero azucarero, la complejidad de la esclavitud, las contradicciones de la modernidad y la antropología de la alimentación, en el marco de interrogar el surgimiento y alcance de la modernidad a partir del Caribe. Nació en Nueva Jersey de padres inmigrantes de Bielorrusia y se doctoró en Columbia. Allí participó en el proyecto que generó The People of Puerto Rico. De 1953 a 1975 fue catedrático en la Universidad de Yale, y luego en Johns Hopkins hasta su jubilación en 1996. Sus escritos sobre la región del Caribe y sobre la esclavitud, los proletarios rurales, los campesinos, las plantaciones y el azúcar permanecen fundamentales. Dedicó sus últimos años al estudio de la comida y la alimentación, campo donde también abrió brecha.

Palabras clave: *Sidney Mintz, Caribe, biografía, antropología, estudios de alimentación*

El antropólogo Sidney W. Mintz (1922-2015) dejó una obra de relieve mundial, en la cual trabajó con lucidez y originalidad una temática a escala también global: desde la historia de un obrero cañero hasta los orígenes de la modernidad en el Caribe, desde la complejidad de la esclavitud hasta la polifonía de raza y cultura en Afroamérica, desde la historia del azúcar hasta la antropología de la alimentación. Empero, como decía Mintz, se trataba de “aproximaciones sucesivas” a una misma historia que ameritaba reconsiderar una y otra vez. Antropólogo/historiador, historiador/antropólogo y otros oficios más, Mintz deja tras de sí una estela de “aproximaciones” sobre los significados de la cultura, y de la historia, que nos darán taller por muchos años. Como bien decía Mintz: “La cultura debe entenderse históricamente si es que en algo se va a entender”.¹

Hasta el final de su vida, “Sid” (como todos lo conocían) disfrutó de la vida y era querido por su familia y amigos. Observador agudo y narrador prolijo, era un trabajador incansable en su oficio; también un cocinero experto y entusiasta de la comida, un joven de mayor edad que bromeaba sobre su longevidad. Al cumplir 92 años en 2014, escribió: “Estoy sorprendido de lo mucho que he vivido. ¡Me di cuenta que he vivido el 39% de la vida de la República!”. Posiblemente había hecho el cálculo para los 95 o los 100.

Mintz perteneció a una generación brillante de antropólogos, unidos entre sí por amistades y complicidades, que incluyó a Eric Wolf, Morton Fried, Stanley Diamond, John Murra, Elman Service y Robert Murphy. Formaron parte de una época de las ciencias sociales cuyos aportes aún intentamos calibrar y trascender. Se trata de una generación de investigadores forjada al calor de la Gran Depresión, las luces y sombras de la Unión Soviética, la Guerra Civil Española, el auge del fascismo y su derrota en la Segunda Guerra Mundial, y la apabullante hegemonía estadounidense de posguerra, entre otras circunstancias. Mintz de hecho sobrevivió a casi todos sus colegas de esa época y era una fuente inagotable de anécdotas y análisis sobre la trayectoria de su generación.

¹ “Culture must be viewed historically if it is to be understood at all”. Sidney Mintz, “Culture: An Anthropological View”, *Yale Review*, vol. 17, no. 4, 1982, p. 508 (traducción del autor).

Sidney Mintz nació en Dover, Nueva Jersey, en 1923. Sus padres inmigraron de Bielorrusia, en la zona donde el régimen zarista obligaba a vivir a los judíos para excluirlos del homeländ ruso. El padre de Mintz, Shlomo (Solomon, nacido en 1880) y su madre Fromme Leah (Fanny, nacida en 1885) eran primos hermanos y provenían de pueblos vecinos ubicados a unos 50 km. de Minsk. El trasfondo familiar era de pueblo pequeño aunque entrelazado con la ruralía, y con un modesto nivel educativo y profesional dentro de las limitaciones severas impuestas por el régimen zarista a los judíos.²

Los primos emigraron por separado a los EEUU en 1900-1901, ya adultos y se establecieron en Nueva York.³ Solomon vendía ropa a comisión; Fanny trabajó como costurera en un sweatshop y luego fue organizadora a sueldo en esa industria para los International Workers of the World (Wobblies). La influencia de Fanny en la formación de Mintz fue importante en cuanto a inteligencia política y verbal. Mintz ha contado en diversos contextos que cuando su mamá vino a Puerto Rico a visitarle, pasaron en carro cerca del Fanguito, la enorme barriada que entonces bordeaba a Santurce. Fanny: “En Puerto Rico debe haber mucha gente rica.” Su hijo, extrañado, le pregunta: “Pero mamá, ¿por qué dices eso? Esto es un arrabal”. Fanny: “Si hay tanta gente pobre debe haber mucha gente rica!”. Sin estudios formales, Fanny aprendió bien el inglés, su cuarto idioma además del yidis⁴ (su vernáculo), el alemán

² US Bureau of the Census, 15th Federal Population Census, New Jersey, Morris County, Dover, ED-17, Sheet 11-A, Dwelling 211, Family 252, The U.S. National Archives and Records Administration (NARA), T626, Roll 1373. Consultado 29 de abril de 2016, *Ancestry*, <http://www.ancestry.com>. En el Directorio de Morristown y Dover, New Jersey en 1923 Solomon Mintz aparece como propietario del restaurante Lackawanna House, en 11 South Morris St. Consultado 29 de abril de 2016, *Ancestry*, <http://www.ancestry.com>.

³ En las planillas manuscritas del censo de 1920, la fecha de entrada que aparece para ambos es 1903; de ciudadanía, 1910. Solomon informó tener 40 años y Fanny, 35. Véase US Bureau of the Census, 14th Federal Population Census, New Jersey, Morris County, Dover, ED-11, Sheet 6-B, Dwelling 109, Family 154, The U.S. National Archives and Records Administration (NARA), T625, Roll 1060. Consultado 29 de abril de 2016, *Ancestry*, <http://www.ancestry.com>.

⁴ El yidis o idish (en inglés Yiddish) es la lengua de los judíos ashkenazim de Europa Oriental. En hebreo, “Ashkenaz” quiere decir “Alemania” y aplica en términos generales a los judíos que originaron en los países de Europa central y oriental

y el ruso. Solomon, que siempre habló inglés con dificultad y nunca aprendió a escribirlo, era un gran cocinero con un gusto sensual por la vida cuya influencia Mintz también preciaba.

Al casarse alrededor de 1910, Fanny puso como condición mudarse fuera de la ciudad; y así se establecieron en Dover, un pueblito en un área rural 100 km. al oeste de Nueva York. En Dover, Solomon trabajó inicialmente como lavaplatos pero con el tiempo adquirió un restaurante en que le fue muy bien en los 1920. Fanny abandonó toda actividad política y se dedicó a la crianza de sus hijos. Por varios años el restaurante siguió prosperando. Al ocurrir la Gran Depresión tuvo que cerrar el restaurant y Solomon se vio obligado a trabajar como short-order cook en lo que antes fuera su restaurante. Aunque Mintz tuvo una infancia protegida, también guardaba algunos recuerdos sombríos de esa época.

A los 15 años, Sidney fue admitido en Brooklyn College donde hizo su concentración en Psicología y compitió exitosamente en lucha libre. Tomó un solo curso en Antropología, con Alexander Lesser, un notable discípulo de Boas en Columbia. La nota fue una "C", pero la intensidad de Lesser como profesor calaría en Mintz. Tras graduarse en 1942 entró al Army Air Corps (antecesor de la Fuerza Aérea) donde aprendió y enseñó navegación celeste. Al finalizar la guerra, entró al programa de Antropología de la Universidad de Columbia gracias al GI Bill. Durante su segundo año, Mintz fue invitado a participar en el proyecto de Julian Steward, Puerto Rico Social Anthropology Project (1948-9). Durante un semestre, él y otros participantes tomaron un curso especial que los prepararía para el trabajo de campo en Puerto Rico.

Steward estaba inclinado hacia el determinismo ambiental y carecía de experiencia de investigación más allá de pueblos indígenas. Sin embargo, estaba alerta a la especificidad material de la ecología, la producción y (de manera me-

dominados por los cristianos. Históricamente, el idioma tradicional de uso diario de los Ashkenazim es el yidis o idish, como lo era el ladino para los sefaradíes o sefar-ditas, cuyo origen general es Sefarad (España). Rabino Eliezer Shemtov, "Sefaradí o Ashkenazi", Seminario Hebreo, Beit Jabad Uruguay, consultado 6 de junio de 2016, http://www.jabad.org.uy/templates/articlecco_cdo/aid/2080693/jewish/Sefarad-o-Ashkenazi.htm; Ellen Prince, "Yiddish as a Contact Language", en Norval Smith, and Tonjes Veenstra (eds.), *Creolization and Contact*. Creole Language Library Series, vol. 23, Amsterdam, Benjamins, 2001, pp. 263-290.

nos evidente) el trabajo. El compañero de clase de Mintz, Eric Wolf, recién llegado de combatir con los US Mountain Corps en los Balcanes, también se unió al proyecto. El equipo organizado incluyó a Robert Manners y Raymond Scheele, también de Columbia, Elena Padilla, entonces estudiante doctoral en la Universidad de Chicago, y a John Murra, un profesor de Chicago. Kathleen Wolf, la esposa de Eric Wolf, realizó una investigación independiente sobre la crianza de niños en tres de las comunidades bajo estudio.⁵ Del grupo de norteamericanos, Mintz era el único que logró alguna fluidez en el español; los otros dependían completamente de traductores.

Mintz realizó su investigación doctoral en Puerto Rico por año y medio (1947-1949) como parte del equipo que produjo la publicación *The People of Puerto Rico. A Study in Social Anthropology* (1956), bajo la dirección de Steward y que Murra coordinó en sus primeras etapas. En sus investigaciones en Puerto Rico, que eventualmente fueron sus disertaciones y capítulos de *The People of Puerto Rico*, Mintz y Wolf adelantaron nuevas perspectivas que conjugaban trabajo de campo etnográfico con interrogantes amplias sobre el cambio histórico.⁶

La investigación de Mintz sobre el barrio Jauca de Santa Isabel, “Cañamelar: the Subculture of a Rural Sugar Plantation Proletariat”⁷ documenta la vida de una comunidad cañera como no lo había hecho ningún otro estudio, en una época que la caña de azúcar todavía dominaba la economía y la vida política y social insular. Mintz experimentó y documentó el mundo de las plantaciones poco antes de que este colapsara, cuando aún era una realidad cotidiana y penetrante; un mun-

⁵ Kathleen L. Wolf, “Growing Up and its Price in Three Puerto Rican Subcultures.” *Psychiatry*, vol. 15 no. 4, 1952, pp. 401-433.

⁶ “Although focused on individual communities and peoples in one country, [*The People of Puerto Rico*] quickly became known for its arguments and theoretical demonstrations, for example, about the impact of colonial processes and plantation production on national integration. It also was instrumental in the development of peasant studies, labor studies, studies of plantation societies, and political economy within Caribbeanist anthropology.” Karla Slocum y Deborah Thomas, “Rethinking Global and Area Studies: Insights from Caribbeanist Anthropology,” *American Anthropologist*, vol. 105, no. 3, 2003, p. 555.

⁷ Ese fue su título en *The People of Puerto Rico*. El título de la tesis de Mintz fue “Cañamelar: The Contemporary Culture of a Rural Puerto Rican Proletariat”.

do donde, además, “todo el mundo trabajaba”, según él decía. “Cañamelar” tenía igualmente una importante dimensión conceptual: Mintz fue el primero en aplicar el concepto de “proletario rural” (rural proletariat) a trabajadores rurales, como don Taso, y de plantear el tema de la proletarización como proceso rural, pero también como parte de un proceso más general).⁸ Francisco Scarano considera a “Cañamelar” un *tour de force* del análisis sociocultural puertorriqueño, y “quizá el capítulo más valioso de todos los que componen *The People of Puerto Rico*”, tanto por la riqueza de la descripción etnográfica como por las fecundas insinuaciones teóricas y analíticas contenidas en él”.⁹



Sidney Mintz junto a Anastasio (Taso) Zayas y Elisabel (Elí) Villaronga, Barrio Jauca, Santa Isabel, Puerto Rico, 1948. Colección privada de Sidney y Jacqueline Mintz.

⁸ Su asistente de investigación fue Charlie Rosario, que luego fue profesor de la Facultad de Estudios Generales del Recinto de Río Piedras, director del Programa de Honor, y un profesor que ejerció una gran influencia en más de una generación de estudiantes.

⁹ Francisco Scarano, “Las huellas esquivas de la memoria: antropología e historia”, Introducción, *Taso, trabajador de la caña*, Río Piedras. Traducción Ivette Torres, Ediciones Huracán, 1988, p. 22.

El impacto de Mintz y Wolf en *The People* llegó mucho más allá de sus capítulos, ya que los dos jóvenes investigadores dieron, en parte, forma al libro en su totalidad. Wolf, de hecho, escribió la introducción del libro y junto a Mintz redactó la conclusión.¹⁰ Mintz regresó a Puerto Rico para estancias más breves, entre 1953 y 1956, con el propósito de investigar la historia de vida del trabajador jauqueño Anastasio (Taso) Zayas. La investigación se publicó bajo el título *Worker in the Cane: A Puerto Rican Life History* (luego traducida como *Taso: trabajador de la caña*) y se convirtió en un modelo de investigación antropológica.¹¹ Mintz fue el único del equipo de *The People of Puerto Rico* en regresar a Puerto Rico –o al algún país del Caribe– para hacer investigación, y lo hizo desde

¹⁰ Sobre *The People of Puerto Rico*, véase la disertación de Antonio Lauria, “A Study in Historical and Critical Anthropology: the Making of *The People of Puerto Rico*”, tesis doctoral, New School for Social Research, 1989. Existe traducción al español de la disertación, dividida en dos tesis del Programa de Traducción de la Facultad de Humanidades, Recinto de Río Piedras. Mintz, Wolf, Seda Bonilla, Rafael Ramírez, William Roseberry y otros hicieron comentarios importantes sobre *The People* y sobre las aportaciones específicas de Mintz en una conferencia celebrada en la Universidad Interamericana en San Germán en 1977. Las ponencias fueron publicadas posteriormente en la *Revista/Review Interamericana* 8,1, 1978 y, en forma de libro, en Ronald J. Duncan, *The Anthropology of The People of Puerto Rico* (San Germán: CISLA/Interamerican University Press, 1979); William Roseberry, *Anthropologies and Histories: Essays in Culture, History, and Political Economy*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1989; la “revisita” del barrio Jauca hecha por Brian Ferguson, “Class Transformations in Puerto Rico”, tesis doctoral, Columbia University, 1988; y la tesis doctoral del autor, “Labor, Ecology and History in a Caribbean Sugar Plantation Region: Piñones (Loíza), Puerto Rico, 1770-1950”, Universidad del Estado de Nueva York-Binghamton, 1994, caps. 1 y 3.

¹¹ *Worker in the Cane: A Puerto Rican Life History*, New Haven, Yale University Press, 1960; *Taso: trabajador de la caña...*; “The Culture History of a Puerto Rican Sugar Cane Plantation: 1876-1949,” *The Hispanic American Historical Review*, vol. 33, no. 2, 1953, pp. 224-251, revisado como capítulo 4 de *Caribbean Transformations...*; “The Role of Forced Labour in Nineteenth Century Puerto Rico”, *Caribbean Historical Review*, vol. 2, 1951, pp. 134-141, revisado como capítulo 3 en *Caribbean Transformations*. Para una comparación entre Puerto Rico y Jamaica en el siglo XIX, véase “Labor and Sugar in Puerto Rico and Jamaica,” *Comparative Studies in Society and History*, vol. 1, no. 3, 1959, pp. 273-283.

temprano, tanto en el plano etnográfico como en el histórico.¹² A diferencia de otros que llegaron a hacer investigación sobre Puerto Rico –y de modo parecido a Gordon Lewis– se interesó también en el Caribe como región: “Me convertí en un especialista del Caribe debido a mi experiencia en el proyecto de Puerto Rico”.¹³

En los años 1950 y principios de los 1960, Mintz hizo trabajo de campo en Jamaica (1952 y 1954)¹⁴ y luego Haití

¹² Aunque posteriormente participaría en actividades académicas relacionadas con Puerto Rico, Eric Wolf pronto se interesó en México y los campesinos indígenas de Mesoamérica. Luego ampliaría sus estudios hacia los campesinados del mundo y los pueblos no europeos o “sin historia”. Eric Wolf, *Sons of the Shaking Earth*, Chicago, University of Chicago Press, 1962; *Peasant Wars of the Twentieth Century*, New York, Harper & Row, 1968; *Europe and the Peoples without History*, Berkeley, University of California Press, 1982, entre otros. La trayectoria de Wolf se cruza con la de otro antropólogo renombrado que hizo investigación en Puerto Rico poco después que el equipo de *The People of Puerto Rico*, Oscar Lewis (como también se entrecruza el pensamiento antropológico sobre Puerto Rico y México). Véase Roberto Melville, “The Influence of The People of Puerto Rico Project on Mexican Anthropology,” *Identities*, vol. 18, no. 3, 2012, pp. 229-233. Lewis fue el autor del sonado y controvertible libro *La Vida: A Puerto Rican Family in the Culture of Poverty-San Juan and New York*. New York, Random House, 1966. Lewis siguió un camino inverso al de Wolf. Llegó a Puerto Rico después de renombradas investigaciones en México. Después de publicarse *La Vida*, Lewis continuó sus pesquisas en la Cuba revolucionaria donde sus investigaciones en un barrio popular de La Habana también desataron polémicas.

¹³ Sidney Mintz, “The Localization of Anthropological Practice: From Area Studies to Transnationalism,” *Critique of Anthropology*, vol. 18, no. 2, p. 130.

¹⁴ “The Jamaican Internal Marketing Pattern: Some Notes and Hypotheses,” *Social and Economic Studies*, vol. 4, no. 1, 1955, pp. 95-103, revisado como el capítulo 8 en Mintz, *Caribbean Transformations*; “The Historical Sociology of the Jamaican Church-Founded Free Village System,” *New West Indian Guide*, vol. 38, nos. 1-2, 1958, pp. 46-70, revisado como el capítulo 6 en Mintz, *Caribbean Transformations*; “Internal Market Systems as Mechanisms of Social Articulation,” *Proceedings of the Annual Spring Meetings, American Ethnological Society*, 1959, pp. 20-30; Sidney W. y Douglas Hall, “The Origins of the Jamaican Internal Marketing System”, Yale University Publications in Anthropology, vol. 57, 1960, pp. 1-26, revisado como el capítulo 7 en Mintz, *Caribbean Transformations*; “Currency Problems in Eighteenth-Century Jamaica and Gresham’s Law,” in Robert Manners, Julian Haynes (eds.), *Patterns and Processes: Essays in Honor of Julian H. Steward*. Chicago, Aldine Publishing Co., 1964, pp. 248-265; “Markets in Haiti,” *New Society*, March 23, 1963, pp. 18-19. Véase asimismo “Labor and Sugar in Puerto Rico and Jamaica”.

(1958-59 y 1961).¹⁵ Aprendió *créole* (kreyol) antes que francés y lo llegó a hablar con fluidez; muchos años después aún hacía chistes en *créole*. Regresó a Haití en los años 1960 y llevó a cabo pesquisas sobre el rol de las mujeres en los mercados y su importancia para el desarrollo de la economía rural. La investigación se concentró en Fonds des Nègres, en el corazón de la península meridional de Haití.



Mintz en un mercado campesino, Haití, 1958. Colección privada de Sidney y Jacqueline Mintz.

¹⁵ "Standards of Value and Units of Measure in the Fond-des-Nègres Market Place, Haiti," *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 91, no. 1, 1961, pp. 23-38; "Pratik: Haitian Personal Economic Relationships," *Proceedings of the Annual Spring Meetings, American Ethnological Society*, 1961, pp. 54-63; "Living Fences in the Fond-des-Nègres Region, Haiti," *Economic Botany*, vol. 16, no. 2, 1962, pp. 101-105; "The Employment of Capital by Haitian Market Women," en R. Firth y B. Yamey (eds.), *Capital, Saving and Credit in Peasant Societies: Studies from Asia, Oceania, the Caribbean and Middle America*. Chicago, Aldine Pub. Co., 1964, pp. 256-286; "Le système du marché rural dans l'économie haïtienne," *Bulletin du Bureau d'Ethnologie*, Série III (23-24-25), 1960, pp. 3-14; "A Tentative Typology of Eight Haitian Market Places," *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 4, no. 1, 1960, pp. 15-58; Prólogo a James G. Leyburn, *The Haitian People*. New Haven, Yale University Press, 1966. Revisado como capítulo 10 de *Caribbean Transformations*. En "The House and the Yard" establece una comparación entre Puerto Rico, Jamaica y Haití. Véase además "Peasant Markets," *Scientific American*, vol. 203, no. 2, 1960, pp. 112-118, 120, 122.



Mintz junto a Mrs. Barrett y Tom Belnavis, Jamaica, 1952. Colección privada de Sidney y Jacqueline Mintz.

A partir de 1953, Mintz fue catedrático en la Universidad de Yale, donde permaneció por más de dos décadas. En esa institución tuvo una trayectoria de gran relieve como profesor e investigador y promotor de cambios curriculares en sintonía con temas de Afroamérica. Sus publicaciones sobre el Caribe se difundían en revistas de Estados Unidos, el Caribe, América Latina y Europa. Pronto se convirtió en una figura clave, precisamente en los años en que los estudios del Caribe se configuraban. De su época “caribeñista” –época que en realidad nunca terminó en su obra– Mintz produjo *Caribbean Transformations* (1974), una colección de ensayos, más decenas de artículos en revistas y compilaciones. Sus pesquisas siempre hurgaban en problemas conceptuales subyacentes y eran muy críticos de la mera descripción, pero igualmente sospechaba de la teorización fácil y apresurada. En sus trabajos, abordó múltiples niveles y dimensiones de la historia de la región sin dejar atrás su interés en Puerto Rico y en el Caribe hispano en conjunto, del cual conoció de cerca a Puerto Rico, menos a Cuba y muy poco a Santo Domingo.

Su artículo “The Caribbean as a Socio-Cultural Area” sería la primera referencia al artículo de 1966, escrito a mediados de la década de los 1960, precisamente en una época particularmente productiva para Mintz, después que ha realizado trabajo de campo en las tres principales subregiones lingüísticas del Caribe; cuando ha alcanzado una posición académica que le brindaba miras muy amplias en la academia angloamericana; y cuando los conflictos políticos y culturales en el Caribe y Norteamérica reclamaban interpretaciones más cercanas a las realidades socioeconómicas de la época. De esta época sus escritos sobre la región del Caribe, la esclavitud, los campesinos, las plantaciones y el azúcar siguen siendo fundamentales.

El amplio conocimiento de Mintz sobre el Caribe lo llevó a involucrarse en los debates sobre el tema afroamericano en los Estados Unidos. En Yale existían vínculos académicos con el Caribe y particularmente con Puerto Rico por vías del Peabody Museum y las investigaciones arqueológicas de Irving Rouse desde la década de los 1930. Mintz promovió el desarrollo de dos proyectos en la editorial de Yale, “Caribbean Series” y “Antilles Research Program”.¹⁶ En 1970, colaboró en fundar en Yale el primer programa de Estudios Afroamericanos en los EE.UU. en medio de la conmoción creada por los juicios de las Panteras Negras en New Haven, Connecticut, y el clima general de confrontación política y racial que existía en el país. La introducción de Mintz a la antología *Afro-American Anthropology* (1970)¹⁷ y sobre todo un segundo ensayo publicado en *Cahiers d’Histoire Mondiale*, titulado “Toward an Afro-American History” (1971)¹⁸, recogen la evolución de su pensamiento. Unos

¹⁶ El *Caribbean Series* publicó, entre otros títulos, la traducción de *Azúcar y población en el Caribe*, de Ramiro Guerra y Sánchez, con un prólogo de Mintz y una nueva edición del *The Haitian People*, de James Leyburn, también prologada por Mintz. *Sugar and Society in the Caribbean: an Economic History of Cuban Agriculture*, New Haven, Yale University Press, 1964; Prólogo a James Leyburn, *The Haitian People*...

¹⁷ “Introduction”, en Norman Whitten and John Szwed (eds.), *Afro-American Anthropology: Contemporary Perspectives*. New York, Free Press, 1970.

¹⁸ “Toward an Afro-American History”, *Cahiers d’Histoire Mondiale/Journal of World History/Cuadernos de Historia Mundial*, vol. 13, no. 2, 1971, pp. 912-937.

años después amplió y elaboró este último ensayo titulado en “An Anthropological Approach to the Afro-American Past: A Caribbean Perspective” (1976), en colaboración con Richard Price, un trabajo que marcó época.¹⁹ Nunca tímidos ante la controversia, Mintz y Price escribieron un texto que inicialmente nadie quería o se atrevía a publicar y que se convirtió en “an underground classic among historians and anthropologists”.²⁰ Tomó casi dos décadas para que se publicara como libro en *The Birth of African-American Culture: An Anthropological Perspective*.²¹ En esa obra, que Slocum y Thomas, entre otros, consideran “seminal”,²² Mintz y Price llevaron la discusión sobre la complejidad de la esclavitud desde los márgenes e intersticios “protocampesinos”, donde la había localizado Mintz previamente, hasta el corazón de la esclavitud misma.

Luego de dos décadas en Yale, Mintz se trasladó a la Universidad Johns Hopkins donde se unió a su ex alumno Richard Price. En 1974, Price se había marchado de Yale para establecer en Hopkins un Departamento de Antropología e iniciar, junto al Departamento de Historia, un programa pionero de Historia y Cultura Atlántica. Este programa produjo un trabajo académico de primer orden y una generación de destacados antropólogos que incluyó a Kenneth Bilby, Charles V. Carnegie, Samuel Martínez, Sally Price, Trevor Purcell, y Michel-Rolph Trouillot.

En la década de 1980 Mintz se inclinó hacia la historia social y cultural del azúcar en el Atlántico con su obra más conocida a nivel mundial, *Sweetness and Power: The Place of*

¹⁹ “An Anthropological Approach to the Afro-American Past: A Caribbean Perspective” se publicó en 1976 como un *occasional paper* en formato de panfleto de una editorial recién establecida, el Institute for the Study of Human Issues en Filadelfia. Fue traducido al español como *El origen de la cultura africano-americana: una perspectiva antropológica*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana/Universidad Iberoamericana, 2012.

²⁰ David Roediger, “Reseña de *The Birth of African-American Culture: An Anthropological Perspective*”, *American Historical Review*, vol. 98, no. 3, p. 953.

²¹ La obra fue publicada por Beacon Press, Boston, 1992.

²² Slocum y Thomas, “Rethinking Global and Area Studies”, p. 556; Kristin Mann, “Shifting Paradigms in the Study of the African Diaspora and of Atlantic History and Culture,” en Kristin Mann y Edna G. Bay (eds.), *Rethinking the African Diaspora: the Making of a Black Atlantic World in the Bight of Benin and Brazil*. London y Portland, Frank Cass, 2001, p. 5.

Sugar in Modern History, traducida al español como *Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna*. En ella se preguntó cómo –más allá de la esfera de la producción de las plantaciones, la trata de esclavos y circuitos asociados de acumulación de capital– pudo darse la rápida expansión del consumo de azúcar en Gran Bretaña en los siglos XVIII y XIX, cómo el azúcar potenció y literalmente alimentó la Revolución Industrial, y cómo la historia del trabajo esclavo estuvo íntimamente relacionada con el desarrollo del trabajo asalariado.

A partir de *Sweetness and Power*, Mintz se adentró en la antropología de la comida y replanteó muchos de los temas fundamentales de ese campo, principalmente en la colección de ensayos reunidos en *Tasting Food, Tasting Freedom: Excursions into Eating, Culture and the Past* (1996).²³ Mintz se jubiló de Johns Hopkins en 1997, pero continuó activo en cuanto a investigación y publicaciones. Siempre se mantuvo disponible para dirigir tesis y para reunirse o establecer correspondencia con nuevos investigadores.²⁴

Desde su investigación en Santa Isabel para su tesis doctoral, Puerto Rico nunca ha estado lejos del trabajo intelectual de Mintz, o de sus preguntas recurrentes. De hecho, en cierto modo su acercamiento al Caribe se da desde Puerto Rico, en la medida en que –mucho más que ningún otro estudioso angloparlante– se replantea a través de su obra una y otra vez el tema del Caribe hispano y su ubicación específica, en contraste con otros investigadores que demasiado a menudo, y abierta o tácitamente, reducen el Caribe a sus islas de habla inglesa. De otra parte, es probable que ninguna sociedad caribeña fuese tan propicia para reflexionar sobre la particular modernidad del Caribe –y de Occidente– que Puerto Rico, en un momento en que la más antigua colonia del Caribe, casi

²³ Publicado por Beacon Press, Boston, 1996.

²⁴ De esta época es su coedición de Christine M. Du Bois, Chee Beng Tan, y Sidney W. Mintz, (eds.), *The World of Soy*. University of Illinois Press, 2008. Varios antiguos estudiantes de Mintz publicaron una colección de ensayos inspirados en su obra, *Empirical Futures: Anthropologists and Historians Engage The Work of Sidney W. Mintz*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2006.

el primer territorio en ser conquistado por Europa en América, experimentaba transformaciones sociales profundas en el marco de una relación colonial con la sociedad epítome de la modernidad, los Estados Unidos.

La larga relación de Mintz con Puerto Rico, a través de casi siete décadas, no estuvo exenta de desencuentros. Estos han sido discutidos en trabajos de Manuel Valdés Pizzini e Isar Godreau Santiago.²⁵ Varios de nuestros más importantes científicos sociales, como Eduardo Seda Bonilla, Carlos Buitrago y Milton Pabón tuvieron una visión crítica de la obra de Mintz,²⁶

²⁵ Manuel Valdés Pizzini, "Sidney Mintz", *80grados*, 31 de diciembre de 2015, consultado 4 de enero de 2016, <http://www.80grados.net/sidney-mintz/>; Scarano, "Las huellas esquivas de la memoria"; Isar Godreau, "The People of Puerto Rico in Puerto Rico: Past and Contemporary Reactions to the Book", *Identities*, vol.18, no. 3, pp. 218-228.

²⁶ Eduardo Seda Bonilla, "El pueblo de Puerto Rico: ¿Dónde está el Pueblo?", en Ronald Duncan (ed.), *The Anthropology of the People of Puerto Rico. Studies of Puerto Rican Society and Culture*. San Juan: Inter American University Press, 1979; Milton Pabón, "Comentarios sobre: *The People of Puerto Rico*," Manuscrito inédito, 1999; Carlos Buitrago Ortiz, "Anthropology in the Puerto Rican Colonial Context: Analysis and Projections," Hussein Fahim (ed.), *Indigenous Anthropology in Non-Western Countries: Proceedings of a Burg Wartenstein Symposium*. Durham, NC: Carolina Academic Press, pp. 97-111. El balance crítico en torno a *The People* aparece resumido en Rafael L. Ramírez, "Treinta años de antropología en Puerto Rico", en Duncan, *op. cit.* En *The Anthropology of the People of Puerto Rico*, véanse también en esta obra los capítulos de William Roseberry, Sidney Mintz, Eric Wolf y René Velázquez. Los científicos sociales que hicieron críticas al proyecto de *The People* lo conocieron de cerca ya que trabajaron en el mismo como auxiliares, tuvieron vínculos personales con sus participantes o los conocieron como estudiantes o profesores en las universidades de Columbia y Chicago. Seda Bonilla trabajó en el estudio de "Nocorá" (Barceloneta), dirigido por Elena Padilla. Esta había sido estudiante de Murra en la Universidad de Chicago; Seda Bonilla contrajo matrimonio con Padilla durante el término del proyecto. Milton Pabón era esposo de Delia Ortega, quien formó parte del equipo de auxiliares de *The People of Puerto Rico*. Anthony Lauria-Pericelli, "A Study in Historical and Critical Anthropology: The Making of The People of Puerto Rico", tesis doctoral inédita, New School of Social Research, 1989, pp. 142-146. Padilla, que fue invitada por Murra para sustituir a Stanley Diamond, era la única entre los investigadores que ya poseía un doctorado, la única mujer y la única integrante puertorriqueña que dirigía uno de los estudios de comunidad. La posición de Padilla en el equipo de *The People* no ha sido del todo esclarecida, pero es probable que fue marginada por ser puertorriqueña y mujer. Arlene Torres, "From Jibara to Anthropologist: Puer-

aunque más en función del proyecto de People of Puerto Rico en conjunto que de la obra propia de Mintz. Desde su propia realización, *The People of Puerto Rico* había despertado recelo y aun suspicacia entre muchos universitarios puertorriqueños; suspicacia que muchos quizá compartiríamos en el clima político caldeado de 1948.²⁷ Las críticas se dirigieron, en primer lugar, a una metodología antropológica “tradicional” la cual descomponía una sociedad compleja en un puñado de “comunidades” y “rasgos culturales” que luego resultaba imposible reconfigurar, desembocando en cuestionar la existencia de una cultura nacional en Puerto Rico y de ahí la de una identidad nacional. En segundo lugar, se criticó la ausencia en dicho análisis de una perspectiva histórica que sopesara los efectos del dominio colonial de los EE.UU. sobre Puerto Rico.²⁸

El informe de Mintz a la Comisión de Status en 1966²⁹ provocó controversia directamente en torno a su persona por razones similares, pues su análisis también enfatizó la diferenciación de la sociedad puertorriqueña y ponía en duda la existencia de una cultura –y sobre todo de una identidad– nacional puertorriqueña.³⁰ En ocasiones el ensayo extiende ese

to Rican Ethnography and the Politics of Representation.” *Identities: Global Studies in Culture and Power*, vol. 5, no. 1, 1998, pp. 107-122.

²⁷ La publicación del libro que resultó del proyecto fue rechazada por la editorial de la Universidad de Puerto Rico. *The People of Puerto Rico*, o al menos “Cañamelar”, aún aguarda su traducción al español; como también casi todos los ensayos clásicos de Mintz sobre la esclavitud y los campesinados en el Caribe, entre otros temas. *Worker in the Cane* no fue blanco de críticas en Puerto Rico pero tardó casi tres décadas en traducirse al español; antes hubo una traducción al francés.

²⁸ Las críticas a *The People* aparecen resumidas en Pabón, “Comentarios sobre: *The People of Puerto Rico*,” que las contextualiza en el ascenso al poder del Partido Popular Democrático como instrumento de un desarrollismo reformista.

²⁹ “Puerto Rico: An Essay in the Definition of a National Culture”, en U.S.-Puerto Rico Status Commission, *Status of Puerto Rico. Selected Background Studies Prepared for the U.S.-Puerto Rico Status Commission on the Status of Puerto Rico*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1966, pp. 339-434.

³⁰ “[T]he lists of temperamental and attitudinal traits considered ‘typically Puerto Rican,’ while they may often sound right, are quite unverifiable”. En esa línea de análisis, Mintz propuso que la única categoría sociocultural con validez nacional en Puerto Rico (“nationally valid sociocultural

juicio a América Latina en su totalidad,³¹ pero en balance (y aunque destacó reiteradamente en el ensayo una gran necesidad de más investigación) Mintz se inclina a singularizar a Puerto Rico, sobre todo por su trayectoria tras la Segunda Guerra Mundial. Este no es el lugar para un análisis pormenorizado del ensayo de Mintz para la Comisión de Status, por necesario que sea, pero cabe ubicarlo, al menos de modo general, en relación con su coetáneo “The Caribbean...”, particularmente en torno al manejo que Mintz hace en uno y otro ensayo de los conceptos de cultura, estructura social y trayectoria sociocultural. Por ejemplo, en su informe a la Comisión de Status Mintz encuentra afinidades culturales entre Puerto Rico y las otras Antillas hispanas y presta poca atención a sus estructuras sociales,³² lo cual contrasta con su análisis en “The Caribbean...” donde precisamente se privilegia la estructura social y se resta importancia a la “tradicción cultural”. Además, en el ensayo para la Comisión de Status el contexto de la región caribeña aparece menos que el de las otras Antillas hispanas y aun de América Latina en general.³³ En fin, la rela-

category”) era la de “proletario rural” y descarta, por ejemplo, la de “jíbaro”. “Puerto Rico: An Essay...”, p. 376. La intervención de Mintz ante la Comisión de Status fue objeto de ataques en la prensa local por parte del sector independentista, mientras sectores anexionistas utilizaron varias citas del ensayo para atacar a sus adversarios pro independencia. La celebración en 1966 del referéndum que fue recomendado por la Comisión de Status caldeó más los ánimos.

³¹ “Puerto Rico: An Essay...”, p. 377.

³² Mintz se inclina a favorecer el progreso material que había experimentado la Isla durante esos años y no ve efectos nocivos por el impacto cultural de los EEUU, pues percibe un proceso de adición más que de desplazamiento: “So far as culture content is concerned, it is clear that North American culture items have supplanted other, more traditional items, though the process is more one of addition than of replacement”. *Ibid.*, p. 379.

³³ Resulta irónico que en ocasiones Mintz fuese atacado por analizar la cultura nacional puertorriqueña desde una óptica más de clase y raza que de nación, en términos no muy distantes de José Luis González una década después o (por otros motivos) de posiciones “posmodernas” más adelante. “Recibió menos atención el importante planteamiento teórico allí de la necesidad de estudiar la nación, cualquier nación, concretamente, como un fenómeno heterogéneo y diferenciado por clase social, raza y de otras formas. La polémica cobró intensidad por imbricarse, inevitablemente, con la discusión sobre el plebiscito de 1967 y el destino político del país.” Juan Giusti Corde-

ción entre el informe ante la Comisión de Status y el coetáneo “The Caribbean...” (a lo cual deberían añadirse otros escritos de Mintz de esos años, incluyendo los que se referían a la cultura afroamericana) es un tema de interés que aguarda mayor investigación. En lo que toca a Puerto Rico, los desencuentros de Mintz (y otros de su generación) con las ciencias sociales puertorriqueñas –que en cierto sentido son desencuentros de nuestras ciencias sociales con sí mismas– aguardan un análisis más detenido y ofrecen puntos de observación estratégicos en cuanto a la historia de las ciencias sociales nacionales. Por ejemplo, la disponibilidad ahora de documentos personales y de archivo de varios de los actores, incluyendo a Mintz y Wolf, sugiere las posibilidades por explorar.³⁴ En sus últimos años Mintz hablaba de esos desencuentros factualmente y con añoranza, en algún punto entre verlos como inevitables y la-

ro, “Para leer a Mintz... en puertorriqueño”, *Fundamentos*, núms. 3-4, 1996, pp. 101-108. Como ha señalado Manuel Valdés Pizzini sobre la relación entre Buitrago y Mintz, los interlocutores académicos en la polémica eran más afines que lo que estaban dispuestos a admitir. “Sidney Mintz”, *80grados*, 31 de diciembre de 2015, consultado 2 de enero de 2016, <http://www.80grados.net/sidney-mintz/>; véase también “Sidney Mintz: etapas y aproximaciones”, 10 de enero de 2016, consultado 11 de enero de 2016 <http://www.80grados.net/sidney-mintz-etapas-y-aproximaciones/>. Jorge Giovannetti e Ismael García-Colón abordan la complejidad de esas miradas recíprocas, destacando la relación entre Buitrago y Mintz, en “In memoriam antropólogo, mentor y crítico de vocación: Dr. Carlos Buitrago Ortiz (1930-2013), profesor distinguido”, *Caribbean Studies*, vol. 42, no. 1, January-June 2014, pp. 239-250. Como indicáramos, en la academia norteamericana Mintz no rehuyó la polémica cuando la entendió necesaria. Sus diferencias con Stanley Elkins, Eugene Genovese, Michael Taussig y otros fueron sustanciosas y de relieve conceptual. Ameritarían conocerse mejor y conectarlas con las polémicas en nuestros lares; de hecho hay varios hilos temáticos que los conectan con las polémicas en Puerto Rico.

³⁴ El interesante trabajo de Emilyn L. Brown y Jorge Giovannetti muestra las posibilidades de este tipo de investigación. “A Hidden Window into Cuban History: The Carl Withers Manuscript Collection at New York University,” *Caribbean Studies*, vol. 37, no. 2, 2009, 169-192. En NYU hay varias cajas de documentos relativos al proyecto de *The People of Puerto Rico*. En el Rare Books and Manuscripts Collection de Johns Hopkins se encuentran 60 pies cúbicos de documentos profesionales de Mintz, incluyendo alguna correspondencia sobre la ponencia ante la Comisión de Status y el manuscrito corregido a mano de “The Caribbean...”, del cual se reproduce en este número la página inicial.

mentarlos como oportunidades perdidas; de su ensayo para la Comisión de Status no se sentía particularmente satisfecho y parecía considerar que aceptar esa encomienda fue una decisión desafortunada.

La obra de Mintz fue revalorada en Puerto Rico poco después de la controversia sobre su ponencia ante la Comisión de Status, en 1965. La corriente de la “Nueva Historia” que se desarrolló desde mediados de los años sesenta vio en Mintz una suerte de precursor. Varios “nuevos historiadores” encontraron –particularmente en “Cañamelar”– un asidero tanto para sus acercamientos materialistas, como para interrogantes sobre la relación entre vida material y cultura que encontraban poco eco en las corrientes marxistas entonces prevalecientes. Que ese asidero tuviese reconocimiento académico, sobre todo en los Estados Unidos, añadía a su atractivo como vehículo. Uno de los primeros en incorporar las conceptualizaciones de Mintz fue Ángel Quintero Rivera en sus trabajos ya clásicos sobre el proletariado rural cañero.³⁵ Gordon Lewis también había destacado en fecha temprana la obra de Mintz en su obra *Libertad y poder en el Caribe*.³⁶ Charlie Rosario, Jack Delano, Antonio Díaz Royo, Arcadio Díaz Quiñones y Luis Agrait, entre otros, fueron sus amigos y aliados por décadas.

Hacia 1990, Delano publicó *Puerto Rico mío*, un libro en el cual se contrastan fotos de los años 1940 con los de 1980 e incluye un ensayo de Mintz. En un giro novel (y excepcional) en su carrera, Mintz tradujo el clásico de César Andreu Iglesias, *Los derrotados*, una obra muy cercana a la época que él mejor conoció de Puerto Rico, el final de los años 1940, en la cual Andreu Iglesias presenta los conflictos que protagonizó el movimiento nacionalista puertorriqueño.³⁷ El renovado acercamiento de Mintz a Puerto Rico fue jalonado también por

³⁵ Ángel Quintero Rivera, *De campesino y agregado a proletario. La economía de plantación*, San Juan, Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña, 1974; “El capitalismo y el proletariado rural,” *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 19, no. 1, 1974, pp. 61-103; “Socialista y tabaquero: la proletarianización de los artesanos,” *Sin Nombre*, vol. 8, núm. 4, 1978, pp. 101-137.

³⁶ Publicado por Editorial Edil, Río Piedras, 1969 [1963].

³⁷ *The Vanquished: A Novel*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2002; publicada originalmente como *Los derrotados*, Río Piedras, Editorial Cultural, 1956.

el doctorado *honoris causa* concedido por la Universidad de Puerto Rico, en 1996, y un ciclo de conversatorios que ofreció un año más tarde en el Recinto de Río Piedras. En el último libro, *Three Ancient Colonies: Caribbean Themes and Variations*³⁸, recapituló sus investigaciones sobre los tres países caribeños que mejor conoció –Puerto Rico, Jamaica y Haití– y reconsidera sus perspectivas generales sobre la región. El capítulo sobre Puerto Rico en *Ancient Colonies* es su última reflexión sostenida sobre el fondo cultural de nuestro país y del Caribe, seis décadas después de iniciarse en esas lides.

La perspectiva de Mintz sobre el Caribe ejerció una influencia significativa en los historiadores de Puerto Rico: Fernando Picó, Pedro San Miguel y Francisco Scarano³⁹ y de otros países de la región como Douglas Hall, Rebecca Scott y Michael Zeuske⁴⁰, entre otros, al igual que en historiadores de Brasil

³⁸ Publicado por Harvard University Press, Cambridge, 2010.

³⁹ Fernando Picó, *Libertad y servidumbre en el Puerto Rico del siglo XIX*. Río Piedras, Ediciones Huracán, 1982; *Amargo café: los pequeños y medianos caficultores de Utuado en la segunda mitad del siglo XIX*. Río Piedras, Ediciones Huracán, 1981; Francisco Scarano, *Haciendas y barracones: azúcar y esclavitud en Ponce, Puerto Rico, 1800-1850*, Río Piedras, Ediciones Huracán, 1992 [1983]; del mismo autor, “Las huellas esquivas de la memoria...”; “Labor and Society in the Nineteenth Century”, en Franklin W. Knight y Colin A. Palmer, (eds.), *The Modern Caribbean*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1989, pp. 51-84; “Congregate and Control: the Peasantry and Labor Coercion in Puerto Rico Before the Age of Sugar, 1750-1820”, *New West Indian Guide/Nieuwe West-Indische Gids*, vol. 63, nos. 1-2, 1989, pp. 23-40; Pedro San Miguel, *Los campesinos del Cibao: economía de mercado y transformación agraria en la República Dominicana, 1880-1960*. Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997; “Economic Activities other than Sugar - Part One, The Agrarian Economies”, *General History of the Caribbean*, Vol. IV, en K. O. Laurence y Jorge Ibarra Cuesta (eds.), *The Long Nineteenth Century: Nineteenth Century Transformations*. Paris / London: UNESCO/Macmillan, 2011, pp. 104-134.

⁴⁰ Douglas Hall, *Free Jamaica, 1838-1865: An Economic History*. New Haven, Yale University Press, 1959; Rebeca Scott, *La emancipación de los esclavos en Cuba: la transición al trabajo libre, 1860-1899*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989 [1985]; Rebecca J. Scott y Michael Zeuske, “Property in Writing, Property on the Ground: Pigs, Horses, Land, and Citizenship in the Aftermath of Slavery, Cuba, 1880-1909”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. 44, no. 4, 2002, pp. 669-699; Michael Zeuske, “Sidney Mintz: Work, Creolization, Atlanticization”, *Review (Fernand Braudel Center)*, vol. 34, no. 4, 2011, pp. 423-428.

como Ciro F. S. Cardoso, Moacir Palmeira, Stuart Schwartz y Rafael de Bivar Marquese⁴¹, a pesar de que rara vez escribió directamente sobre el Brasil. De la obra de Mintz, los temas que más interés despertaron en el continente fueron la producción independiente de los esclavos, que allá fue muy discutida bajo la rúbrica de “la brecha campesina” en la esclavitud⁴²; y,

⁴¹ Véase, por ejemplo, Ciro F. S. Cardoso, *Agricultura, escravidão o capitalismo*, Petrópolis, Voces, 1979, particularmente el capítulo 4; “The Peasant Breach in the Slave System: New Developments in Brazil”, *Luso-Brazilian Review*, vol. 25, no. 1, 1988, pp. 49-57; véase “The Peasant Breach in the Slave System: New Developments in Brazil”, ponencia presentada en el Atlantic History and Culture Seminar, Johns Hopkins, 7 de febrero de 1984, Serie Manuscritos, Colección Sidney W. Mintz, Archivo de Ciencias Sociales y el Caribe, Instituto de Estudios del Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico-Río Piedras; *La Guyane française, 1715-1817: aspects économiques et sociaux. Contribution à l'étude des sociétés esclavagistes d'Amérique*, Petit-Bourg, Francia, Ibis Rouge, 1999; Moacir Palmeira, “Casa e trabalho: notas sobre as relações sociais na plantation tradicional,” *Contraponto*, vol. 2, no. 2, 1977; “Modernização, Estado e questão agrária,” *Estudos avançados*, vol. 3, no. 7, 1989, pp. 87-108; Beatriz Heredia, Moacir Palmeira y Sérgio Pereira Leite, “Sociedade e economia do ‘agronegócio’ no Brasil,” *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 25, no. 74, 2010, pp. 159-176; Stuart Schwartz, “Resistance and Accommodation in Eighteenth-Century Brazil: the Slaves’ View of Slavery”, *Hispanic American Historical Review*, vol. 57, no. 1, 1977, pp. 69-81; “Recent Trends in the Study of Slavery in Brazil”. *Luso-Brazilian Review*, vol. 25, no. 1, 1988, pp. 1-25’ Rafael De Bivar Marquese, “Morada escrava na era do tráfico ilegal: senzalas rurais no Brasil e em Cuba, c. 1830-1860,” *Anais do Museu Paulista: história e cultura material*, vol. 13, no. 2, 2005, pp. 165-188; “Capitalismo e escravidão em a historiografia sobre a escravidão nas Américas”, *Estudos Avancados*, vol. 26, no. 75, 2012, pp. 341-354; Márcia Regina Berbel, Rafael de Bivar Marquese y Tâmis Parron (eds.), *Slavery and Politics: Brazil and Cuba, 1790-1850*, Albuquerque: University of New Mexico Press, 2016.

⁴² Cardoso, “The Peasant Breach in the Slave System...”. El término de “brecha campesina” proviene de Tadeusz Lepkowski, *Haití*. La Habana, Casa de las Américas, 1968, pp. 59-60, tomo I. El concepto guarda una relación interesante con las propuestas de Mintz en torno al “protocampesinado”. Mintz, “The Question of Caribbean Peasantries: A Comment”, *Caribbean Studies*, vol. 1, no. 3, 1961, pp. 31-34, revisada como capítulo 5 de *Caribbean Transformations*; Mintz, “Reflections on Caribbean Peasantries”. *New West Indian Guide/Nieuwe West-Indische Gids*, vol. 57, nos. 1-2, 1983, pp. 1-17. Véase asimismo Schwartz, “Resistance and Accommodation in Eighteenth-Century Brazil...”; “Recent Trends in the Study of Slavery...” Participaron también en el debate Antônio Barros de Castro, que acogió el concepto, y

en menor grado, la formación de la cultura afroamericana, la resistencia esclava, las transiciones a la mano de obra libre y, en general, la relación entre procesos locales y globales, entre otros. Por su parte, Dale Tomich conectó la historiografía del Caribe y Brasil para proponer una “segunda esclavitud” en el siglo XIX.⁴³ En la historia de EE.UU., Ira Berlin y Phillip Morgan también fueron influenciados por Mintz, en particular con respecto al origen de la cultura afroamericana y la cuestión de una “generación fundacional” (charter generation) en la esclavitud.

Varios antropólogos que fueron influenciados por Mintz han realizado un trabajo importante de carácter profundamente histórico. En la academia norteamericana y caribeña han sido notables las aportaciones de Jean Besson, Virginia Domínguez, Aisha Khan, Stephan Palmié, William Roseberry, Michel-Rolph Trouillot, Katherine Verdery y Kenneth Yelvington, entre otros⁴⁴; en Brasil, Olivia Gomes da Cunha, Flávio dos Santos

Jacob Gorender que lo cuestionó. Compárese la trayectoria de la “brecha campesina” y su relación con la academia angloamericana y con la de su antípoda, el *plantation school* del Caribe angloparlante.

⁴³ Véase, por ejemplo, “*Une petite guinée: Provision Ground and Plantation in Martinique, 1830-1848*,” en Ira Berlin y Phillip Morgan (eds.), *Cultivation and Culture: Labor and the Shaping of Slave Life in the Americas*, University of Virginia Press, 1993; Dale Tomich y Michael Zeuske, “Introduction, the Second Slavery: Mass Slavery, World-Economy, and Comparative Microhistories,” *Review (Fernand Braudel Center)*, vol. 31, no. 2, 2008, pp. 91-100; Tomich, “Rethinking the Plantation: Concepts and Histories,” *Review (Fernand Braudel Center)*, vol. 34, nos. 1-2, 2011, pp. 15-39; *Slavery in the Circuit of Sugar: Martinique and the World Economy, 1830-1848*, 2da edición, con una nueva introducción del autor, Binghamton, SUNY Press, 2016.

⁴⁴ Véase, por ejemplo, Jean Besson, “Family Land and Caribbean Society: Toward an Ethnography of Afro-Caribbean Peasantries” en Elizabeth Thomas-Hope, *Perspectives on Caribbean Regional Identity*, Center for Latin American Studies, University of Liverpool, 1984, pp. 57-83; del mismo autor, *Martha Brae’s Two Histories: European Expansion and Caribbean Culture-Building in Jamaica*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2002; Virginia Domínguez, *White by Definition: Social Classification in Creole Louisiana*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1986; de la misma autora, “For a Politics of Love and Rescue,” *Cultural Anthropology*, vol. 15, no. 3, August, 2000, pp. 361-393 y, “Evidence and Power, Sweet and Sour,” en George Baca, Aisha Khan y Stephan Palmié (eds.), *Empirical Futures: Anthropologists and Historians Engage the Work of Sidney W. Mintz*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2009, pp. 145-172; Aisha Khan, *Calaloo Nation: Metaphors of Race and Religious Identity among South Asians*

Gomes y Christine Dabat⁴⁵ y en Puerto Rico, Jorge Duany, Jorge Giovannetti, Isar Godreau, Antonio Lauria-Perricelli, Manuel Valdés Pizzini y el psicólogo Antonio Díaz-Royo.⁴⁶

in *Trinidad*, Duke University Press, 2004; Stephan Palmié (ed.), *Slavery and the Cultures of Slavery*. Knoxville, University of Tennessee Press, 1995; del mismo autor, "Is There a Model in the Muddle? 'Creolization' in African Americanist History and Anthropology," en Charles Stewart (ed.), *Creolization: History, Ethnography, and Theory*, Walnut Creek, CA, Left Coast Press, 2007, pp. 178-200; Kevin A. Yelvington, (ed.), *Trinidad Ethnicity*. Macmillan Caribbean, 1993; del mismo autor, "The Anthropology of Afro-Latin America and the Caribbean: Diasporic Dimensions," *Annual Review of Anthropology*, 2001, pp. 227-260; Kevin Yelvington y Amy Bentley, "Sidney Mintz", *Theory in Social and Cultural Anthropology: An Encyclopedia*, Thousand Oaks, CA, Sage Publications, 2013.

⁴⁵ Véase, por ejemplo, Christine Dabat, *Moradores de engenho: relações de trabalho e condições de vida dos trabalhadores rurais na zona canavieira de Pernambuco segundo a literatura, a academia e os próprios atores sociais*, Bahia, Editora Universitária UFPE, 2007; Dabat publicó en portugués una antología de los escritos de Mintz, varios de los cuales aún no han sido traducidos al español, Christine Dabat (ed.), *O poder amargo do açúcar: produtores escravizados, consumidores proletarizados*. Bahia, Editora Universitária UFPE, 2003; Olivia Gomes da Cunha, "Multiple Effects: On Themes, Relations, and Caribbean Compositions", *Review (Fernand Braudel Center)*, vol. 34, no. 4, 2011, pp. 391-405. Olivia Maria Gomes Da Cunha y Flávio do Santos Gomes, *Quase-cidadão: histórias e antropologias da pós-emancipação no Brasil*. Rio de Janeiro, FGV Editora, 2007; Flávio dos Santos Gomes, *Histórias de quilombolas: mocambos e comunidades de senzalas no Rio de Janeiro, século XIX*. Rio de Janeiro, Editora Companhia das Letras, 2006.

⁴⁶ Véase, por ejemplo, Antonio T. Díaz-Royo, "Life-History, and the Puerto Rican Circuit," *New West Indian Guide/Nieuwe West-Indische Gids*, vol. 56, no. 3-4, 1982, pp. 143-155; del mismo autor, "Maneuvers and Transformations in Ethnobiographies of Puerto Rican Migrants," *International Journal of Oral History*, vol. 4, no. 1, February 1983, pp. 19-28; Jorge Duany, "Ethnicity in the Spanish Caribbean: Notes on the Consolidation of Creole Identity in Cuba and Puerto Rico, 1762-1868," *Ethnic Groups*, vol. 6, 1985, pp. 93-123 y *The Puerto Rican Nation on the Move: Identities on the Island & in the United States*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2002; Isar P. Godreau Santiago, *Scripts of Blackness: Race, Cultural Nationalism, and U.S. Colonialism in Puerto Rico*, Urbana, University of Illinois Press, 2015 y "Slippery Semantics: Race Talk and Everyday Uses of Racial Terminology in Puerto Rico," *CENTRO Journal of the Center of Puerto Rican Studies*, vol. 2, no. 2, 2008; Lauria-Perricelli, 'A Study in Historical and Critical Anthropology...'; Manuel Valdés Pizzini, "Etnología crítica del trabajo en las pesquerías de Puerto Rico y el Caribe insular", *Caribbean Studies*, vol. 23, núms. 1-2, 1990, pp. 61-82; del mismo autor, "Dialogía y ruptura: la tradición etnográfica en

La facilidad con que Mintz cruzaba líneas disciplina-rias, particularmente entre la antropología y la historia, iba de mano con un manejo siempre crítico y refrescante, cuando no irreverente, de los conceptos de las ciencias sociales. Insistía en ver a la esclavitud en el Caribe como parte de una sucesión de regímenes de trabajo (encomienda, *indentured labor*, campesinados, etc.) que tenían sus lógicas materiales; cuestionó las visiones esencialistas sobre la trayectoria de las culturas africanas en la esclavitud; propuso que existieron “protocampesinos” aun dentro de la esclavitud, en el marco de una historia de “campesinos reconfigurados” (*reconstituted peasants*); y todo ello con el ánimo de rastrear los nexos entre la historia caribeña y el desarrollo capitalista mundial.

La visión histórica de Mintz sobre el Caribe destaca el rol de vanguardia de la región en la constitución de la modernidad, y sobre las formas específicas en que el Caribe ha vivido la modernidad, como perspectivas generales para comprender la región. Su énfasis en los aspectos socioculturales del Caribe deenfanzaba las estructuras más bien formales de carácter lingüístico, religioso y político. Junto con Gordon K. Lewis y Harry Hoetink, Mintz fue uno de los pocos estudiosos del Caribe que reflexionaron profundamente sobre las relaciones y contrastes entre el Caribe hispano –subregión que él llamaba “el elefante en la habitación del Caribe”– y la región en su conjunto. Mintz visitó el Recinto de Río Piedras en varias ocasiones, casi anualmente en años recientes. Le acompañaba su esposa Jacqueline y, en ocasiones, sus hijos Elizabeth y Eric. Su estadía en la isla siempre incluía una visita a Jauca.

la antropología aplicada en Puerto Rico, a partir de *The People of Puerto Rico*,” *Journal of Latin American Anthropology*, vol. 6, no. 2, 2001, pp. 42-73; Jorge L. Giovannetti, “Caribbean Studies as Practice: Insights from Border-Crossing Histories and Research,” *Small Axe*, vol. 17, no. 2, 2013, pp. 74-87 y “Subverting the Master’s Narrative: Public Histories of Slavery in Plantation America”, *International Labor and Working-Class History*, vol.76, 2009, pp. 105-126. Véase asimismo de Juan Giusti Cordero los siguientes trabajos: “Labor, Ecology and History in a Caribbean Sugar Plantation Region...”; “Labour, Ecology and History in a Puerto Rican Plantation Region: ‘Classic’ Rural Proletarians Revisited,” *International Review of Social History*, vol. 41, no. 4, 1996, pp. 53-82; “Para leer a Mintz... en puertorriqueño”; “Trabajo y vida en el mangle: ‘madera negra’ y carbón en Piñones (Loíza), Puerto Rico (1880-1950)”, *Caribbean Studies*, vol. 43, no. 1, enero-junio 2015, pp. 3-71.

En el Recinto ofrecía conferencias, concedía entrevistas y participaba en conversatorios con estudiantes.⁴⁷ El toma y dame con los estudiantes en particular, le deleitaba. Su habilidad de cautivar una audiencia con sus anécdotas, que siempre tenían de broma y de serio, era proverbial. Le complacía el oficio de profesor y de ponente. “Siempre cuento historias; es uno de los aspectos de cómo enseño”, dijo en una entrevista.⁴⁸

Hace algunos años Mintz donó a la Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedras su colección de casi tres mil libros sobre el Caribe y cientos de ponencias y artículos, publicados e inéditos, que le enviaba su amplia red de colegas caribeñistas. Allí se une a otro donativo importante, la biblioteca de Gordon K. y Sybil Farrell Lewis, donada por la familia Lewis. A partir de estas importantes colecciones el Instituto de Estudios del Caribe estableció el Archivo de Ciencias Sociales y el Caribe, inaugurado en 2016. La Colección Mintz incluye cientos de monografías de su autoría y centenares de textos publicados e inéditos sobre el Caribe que le fueron enviados por otros investigadores. Así se fortalecen los estudios caribeños en Puerto Rico, en un contexto donde urgen nuevas miradas hacia nuestra región. Con su obra vasta y diversa, su presencia entre nosotros y su compromiso con Puerto Rico y el Caribe, Sidney Mintz nos deja un legado excepcional.

Recibido: 9 de junio de 2016

Revisado: 29 de junio de 2016

Aceptado: 30 de agosto de 2016

⁴⁷ Conferencias grabadas en serie “Conferencias Caribeñas” del Instituto de Estudios del Caribe: “Changing the Ethnographic Context: Some Personal Observations”, 27/feb./2014 y “Taso’s Life: Person and Community”, 23/feb./2012, consultados 15 de noviembre 2015, http://iec-ics.uprrp.edu/?page_id=2551. La conferencia “Changing the Ethnographic Context...” fue la última conferencia que Mintz dictó en Puerto Rico.

⁴⁸ Jonathan Thomas, “And the Rest Is History: A Conversation with Sidney W. Mintz,” *American Anthropologist*, vol. 116, no. 3, 2014, pp. 497-510.

Abstract - Sidney W. Mintz: Field Notes About a Life

Sidney W. Mintz (1922-2015), anthropologist, leaves a body of work of world importance where he treated subjects as diverse as the life of a sugar worker, the complexity of slavery, the contradictions of modernity, and the anthropology of food, in the context of an ongoing inquiry on the emergence and scope of modernity in the Caribbean. He was born in New Jersey of immigrant parents from Belarus and obtained his Ph.D. in Columbia. At Columbia, he participated in the project that generated The People of Puerto Rico. From 1953 to 1975 was a professor at Yale University, and then at Johns Hopkins, until his retirement in 1996. His writings on the Caribbean and on slavery, rural proletarians, peasants, plantations and sugar remain fundamental. He devoted his last years to the study of food and eating, which he also produced path breaking work.

Keywords: *Sidney Mintz, Caribbean, biography, anthropology, food studies*

Juan A. Giusti Cordero es Catedrático en el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. Posee un doctorado en Sociología de la Universidad del Estado de Nueva York en Binghamton y un J.D. de la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico. Ha escrito extensamente sobre la historia social, legal y ambiental de Puerto Rico y el Caribe. Es coeditor de *Sugarlandia Revisited: Sugar and Colonialism in Asia and the Americas, 1800-1940* (2007) y de *Sociedad y cultura contemporáneas: introducción a las ciencias sociales* (2016). Sus áreas de interés incluyen la historia social del Caribe, las dinámicas raza-clase-cultura, la historia del azúcar en la economía mundial y las regiones históricas intranacionales. Por tres décadas, el profesor Giusti Cordero ha participado en la defensa de los derechos de propiedad consuetudinarios de las comunidades negras de Piñones (Loíza), las cuales han estado sujetas a intensas presiones de parte de complejos residenciales-turísticos. Entre 2004 y 2011 dirigió el Centro de Acción Urbana, Comunitaria y Empresarial (CAUCE), adscrito al Recinto de Río Piedras. En la actualidad coordina el Archivo de Ciencias Sociales y el Caribe (Instituto de Estudios del Caribe, Facultad de Ciencias Sociales) donde se encuentra la Colección Sidney W. Mintz.